



◀ Fragmento de textil pintado.

CHAVÍN

Pintando a los dioses

1000 – 400 a.C.

Al partir del primer milenio antes de la era cristiana, en una zona de la sierra central de Perú se establece como centro ceremonial Chavín de Huántar, originando uno de los primeros horizontes culturales en los Andes, con repercusiones en la imaginería de esta extensa área de co-tradición que abarca desde Lambayeque por el norte hasta el valle de Ica por el sur.

La tradición cultural Chavín se identifica por un conjunto de temas iconográficos y el tratamiento visual de su representación, que sorprendentemente se puede relacionar con manifestaciones culturales contemporáneas del área mesoamericana. La trascendencia de esta impronta, que es re-elaborada por culturas posteriores, lleva a conjeturar que es un testimonio temprano de expresiones panandinas e incluso probablemente panamericanas, marcando rasgos que en muchas ocasiones se reconocen hasta épocas tardías.

En el ámbito textil, las primeras piezas identificadas con esta cultura fueron aproximadamente 300 ejemplares de telas pintadas encontradas en Carhua, un sitio costero del valle de Ica, Perú. Este conjunto de piezas presenta una interesante interrogante, pues la textilería para ese entonces, ya se encontraba suficientemente evolucionada como para resolver figuras a partir de cambios en la estructura del tejido, incluso desarrollando diversas técnicas de tapicería. Los artistas chavín van progresivamente renunciando a las técnicas estructurales de representación para optar por el uso de la pintura.





Se ha propuesto que este cambio obedecería a la necesidad de comunicar motivaciones de orden religioso en una etapa expansiva de la cultura, y que el textil habría sido un muy buen soporte para ello. Confirma este concepto del textil como vehículo de creencias y conocimientos, su presencia a más de 500 km de distancia del sitio de origen de esta cultura, ubicado en la sierra central andina.

Estos textiles pintados hace casi tres mil años nos enfrentan a una experiencia nueva en relación a nuestras categorías del tejido o pintura, puesto que el pigmento no empasta la tela, como es el caso en los soportes de la pintura clásica europea. Al estar pintadas con aguadas más o menos transparentes, estas piezas exhiben una notable simbiosis entre la textura del soporte y el colorante aplicado sobre ella.

En cuanto a los temas y representaciones desarrollados en los textiles Chavín, se puede establecer una relación directa entre el arte lítico de esta cultura y las imágenes representadas en estos textiles, como lo son las figuras incisas en "El Lanzón" de Chavín de Huántar, la "Estela Raimondi" y otras importantes esculturas de esta civilización. Pese al origen serrano de Chavín, sus creencias e imágenes se inspiran en la jungla y fueron difundidas hasta los confines meridionales de su área de influencia. Las imágenes más frecuentes y protagónicas son el felino y la serpiente. También se reconocen el águila, el caimán, peces y cangrejos y diferentes tipos de aves.

25

Es constante también la representación de la planta del algodón, muchas veces personificada. Otras especies vegetales han sido identificadas, como el cactus San Pedro y semillas de otras probables plantas alucinógenas. Un tema destacado, que se proyectará en el tiempo, es el "Dios de Dos Báculos", personaje antropomorfo con rostro de felino que porta báculos en ambas manos.

En estas pinturas se pueden observar al menos dos formas de representación. Una de ellas, focaliza la atención del observador mediante trazos o superficies oscuras que centran un tema donde todas las figuras tienen referentes reconocibles y están delineadas con una gráfica precisa. En la otra, el observador se enfrenta a una configuración de carácter laberíntico y hermético, donde las figuras adquieren la calidad de signos o símbolos en que unos organizan y/o contienen a otros, encajándose y saturando el espacio entre los márgenes trazados con el valor más oscuro.

En estos textiles se empleó como base un tejido plano usando diversos colores de algodón natural. Frecuentemente se generan dos o más paños que luego se unen para ser pintados. La gran mayoría de los soportes han sido identificados como tejidos propios de la costa sur andina. Es posible suponer que en la ejecución de estas telas intervendrían artesanos



locales en la producción del soporte y un especialista foráneo que domina la imaginería religiosa Chavín.

Otro rasgo interesante de estos soportes es que presentan en los extremos de urdimbre una cadena realizada con dos pasadas en técnica de torzal, terminación característica de los textiles tempranos. Esta funciona como elemento ordenador de los hilos y como una memoria de los textiles precerámicos. Desaparece en épocas posteriores, sin embargo, tejedores contemporáneos acostumbran a comenzar y terminar sus tejidos con esta cadena a modo de remate. Otra terminación usada en los tejidos chavín son flectaduras, formadas de hilados gruesos levemente torcidos y cosidos en las orillas, con antecedentes muy tempranos en la costa sur.

Entre las distintas técnicas de pintura desarrolladas se reconocen la aplicación de pigmentos muy densos para definir superficies y un trazado lineal que contiene zonas pintadas con técnica de aguada, logrando un efecto similar a la acuarela. Se protegió con arcilla o barro ciertas zonas de la tela para mantener su color original, aplicando pigmento en el resto de la superficie. Otras veces se impregnó el soporte con un vehículo arcilloso pigmentado, y después de seca, la arcilla fue removida.

La estrictez de ciertas composiciones deja de manifiesto que se está respondiendo a demandas específicas en la que deben estar presentes una serie de figuras y elementos en un orden predeterminado y a la imaginación del artista. En algunas telas se evidencian trazados previos con carboncillo, testimoniando un cambio iconográfico de último momento en la ejecución. En otras piezas se advierte una gran soltura, podemos imaginar al pintor en una primera actitud proyectando mentalmente, para después volcarse de manera decidida y precisa en cada trazo, a veces tenue y ligero y otras con fuerza y prolongado, definiendo las formas mediante líneas finas o contornos gruesos, usando una paleta austera de colores tierra.